

# RETOS EN LA FORMACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

*Lic. Diana Karina Cervantes Navarro*

Profesionista independiente

## RESUMEN

La crianza de los hijos es un tema que no termina, pero se actualiza, cambia, conforme el tiempo avanza, nos forma en base a las necesidades y capacidades. La crianza es instruir, dirigir, educar, va más allá de dar conceptos o instrucciones, es crear valores, actitudes y conductas. Insistimos en que la paternidad tiene una importante función en el desarrollo emocional, social e intelectual de los niños y adolescentes. Algunas de las funciones que apuntan a ser padres de familia se han visto afectadas por los escasos tiempos, la falta de contacto, las nuevas tecnologías, entre otros, afectando el crecimiento y socialización, el ambiente afectivo, el apoyo para el desarrollo, disminución de habilidades para la competencia, etcétera. Con anterioridad eran menos las características de las familias, actualmente las familias se han dividido en formas distintas, implicando mayores variantes de estudio, así como, situaciones múltiples que crean retos en la crianza.

Palabras clave: crianza, tecnología, retos.

Psicóloga General, asesora en el área de la Educación Especial y Necesidades Educativas Especiales.

Correo electrónico:

kar.cervn69@gmail.com

Recibido: 29 de septiembre de 2021

Aceptado: 3 de noviembre de 2021

### Cita recomendada

Cervantes, N. J. (2019). Retos en la formación de niñas, niños y adolescentes. *Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 3(2), 28-33. <https://doi.org/10.22402/j.redes.unam.3.2.2021.403.28-33>



# ANÁLISIS

DOI: <https://doi.org/10.22402/j.redes.unam.3.2.2021.403.28-33>



# INTRODUCCIÓN

Los tiempos cambian, la vida cambia, y nuestros pensamientos con un poco de esfuerzo se van modificando. La formación de los padres de familia en torno a la educación de sus hijos ha mantenido un cambio radical, esto se debe al intercambio de información que se obtiene con facilidad debido a la era de la tecnología. La forma de criar se ve afectada en ambos polos, buena y mala, se tiene la oportunidad de visualizar como otras familias se desarrollan, en las que se incluyen, diversas culturas y naciones.

Las familias con padres divorciados han incrementado, causando inestabilidad emocional en los hijos, con el típico, entre semana con mamá y fines de semana con papá, dejando dos bandos, cada uno a conveniencia del hijo. A su vez, la baja estabilidad emocional que transporta estas situaciones a los padres, permite un exceso de capricho de los hijos, exigiendo cosas materiales, viajes costosos, estudios, etc.

Los padres solventadores de todos los gastos y encargados de la mayoría de las actividades del hogar, crean un espacio cómodo en los hijos, impidiendo una formación adecuada, los tratan como seres sensibles que no pueden resolver problemas de la vida, afectando la seguridad de los retoños.

Pereira (1984) señalaba que la sociedad requiere de un equilibrio permanente entre el amor y la autoridad, y entre la solidaridad y la rivalidad, elementos que están presentes en cada uno de los miembros de la familia; son elementos que cuando se descuidan o exageran, o cuando se desconoce el papel que cada miembro de la familia desempeña, ocurren diversos trastornos afectivos en los infantes.

La tecnología suele darnos una ilusión de compañía sin las exigencias que supone la amistad presencial. Es posible crear relaciones superfluas, frecuentes, pero poco profundas, en las cuáles el componente emotivo es decididamente excluido o reducido al emotición. El problema es que los adolescentes se escondan tras una pantalla y no sepan relacionarse en la vida real. Además, este tipo de relación puede tener para ellos, el atractivo de llegar a ofrecer determinadas emociones placenteras que no encuentran fácilmente en la vida real (Del Barrio & Ruiz, 2014).



## Justificación

No asumiremos una actitud correctiva o reivindicativa de los padres o los hijos. Se requiere evidenciar una realidad que está cambiando, para comprender las nuevas dinámicas relacionales de los padres, niños y adolescentes, que están afrontando en un proceso de desarrollo.

La nueva forma de vida exige en su mayoría que mamá y papá trabajen para solventar los gastos del hogar, educación y diversión, implicando que los niños y adolescentes pasen menos tiempo con sus padres, más tiempo acompañados de sus celulares, contribuyendo al ocio. El fin de semana se convierte en momentos de descanso, dividiéndose en tiempo familiar y tiempo individual para los padres, que hoy en día implica el salir de noche, viajar con amigos, estar de fiesta, conocer a otras personas, entre otros, este último elemento se despliega a causa de los padres, requiriendo su espacio por haber trabajado demasiado tiempo. Asumiendo que, los padres de familia pasan muy poco tiempo con los retoños y llenan ese vacío con caprichos materiales.

La familia como una institución decisiva y determinante en el desarrollo del niño y la niña, por ser en ella donde se crean los primeros vínculos, que serán decisivos en la manera como se vincula posteriormente con sus pares y con el entorno social. Cuando el niño y el adolescente poseen buenos referentes familiares, gozará posteriormente de mayor independencia y libertad para tomar sus propias decisiones y realizar sus propios ideales y metas (Moreno y Rojas, 1998, citado por, Moreno & Norma, 2013).

Los niños y adolescentes carecen de

contacto con sus padres y poca interacción social, incluyendo la forma de estudio por la pandemia, el diálogo es poco, el afecto lo confunden con tenerles todo en casa, trastornan la independencia con la falta de presencia, no cabe otra opción en lo niños y jóvenes que valerse por sí mismos dentro de casa, en sus relaciones sociales y escolares.

La familia ideal debería ser más dialogal, más flexible y más afectuosa, mientras algunos adolescentes enfatizaron que algunas de las experiencias traumáticas o de estrés que vivencian están asociadas a la falta de diálogo entre los miembros de la familia, a la inflexibilidad del ambiente social y a la falta de afecto (Moreno & Norma, 2013).

La facilidad y comodidad que tienen los niños y adolescentes, los hace crearse a partir de vivencias materiales y banales, privando su carácter para enfrentarse a situaciones, decisiones de gran importancia de cambio en sus vidas. Estas faltas consiguen dificultades para tomas de decisiones difíciles, que serán dramáticas para su vida. El descuido del afecto, el diálogo, el tiempo, el compartir experiencias, por parte de los padres, está incrementando la ansiedad a temprana edad en sus hijos, implantando inseguridad, posibles depresiones intermitentes, un doble de esfuerzo para mantener interés en sus objetivos.

Los autores Moreno & Norma (2013) afirman que la forma como los padres orientan y se relacionan con sus hijos marca una serie de tendencias que señalarán el camino del desarrollo del individuo, siendo las responsables en gran medida de la estructuración de su personalidad.



## DESARROLLO

Nos encontramos ante una serie de desafíos que están involucrados en la formación de los hijos, eso no vuelve inhábiles a los padres de familia (hablando de familias en general), pero es posible reducir algunas omisiones para fortalecer el desarrollo de los niños y jóvenes.

La familia es el determinante primario del destino de una persona. Proporciona el tono psicológico, el primer entorno cultural; es el criterio primario para establecer la posición social de una persona joven. La familia, construida como está sobre genes compartidos, es también la depositaria de los detalles culturales compartidos, y de la confianza mutua (Bohannon,1996).

El tiempo es una herramienta que al día de hoy aún con avances en torno a la equidad de género, las mujeres en el entorno familiar tienen menos tiempo de ocio que un varón, son quienes dedican más tiempo al cuidado de los hijos y el hogar, esto imposibilita que los padres coincidan en espacios para convivir en familia, mientras tanto, se reduce el tiempo de convivencia con los hijos, orillándolos a mantenerse más tiempo en redes sociales. Betina & Cotini (2011) las habilidades sociales posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros. Por otro lado, tenemos a los padres divorciados, aun cuando el divorcio se lleva a cabo de una forma tranquila y pacífica, existe un vacío en los retoños, saber qué hubiera pasado si sus padres estuvieran juntos y si eso los haría sentir mejor, o en una parte menos culpables, a pesar de que esa no sea la razón de la separación. El rol de convivencia genera que se acoplen a ambas formas de vivir de los padres, sin poder acoplarse a una forma propia de vivir.

Los vínculos afectivos son la expresión de la unión entre padres e hijos, sus funciones van más allá de la mera socialización o educación, implican la satisfacción de sus necesidades materiales, afectivas y espirituales. El afecto es planteado como una necesidad, deriva una buena autoestima, seguridad en sí mismo, manejo adecuado de las relaciones interpersonales. Pérez & Arrázola (2013) señalan, el

afecto es una de las necesidades axiológicas esenciales para formar sujetos sanos emocionalmente, requiere por tanto ser satisfecha mediante diversos satisfactores no medibles económicamente, es decir, calidez, cuidado, amor, tiempo compartido, normas convivenciales.

La rebeldía, la falta de personalidad por pertenecer a un mundo de constante información, emanando todo y nada a la vez, no permite una definición de la personalidad y carácter, mayor sensibilidad ante cualquier tema, vidas idealizadas, estos y más temas recaen en los retos actuales para la formación de niños y adolescentes, no estamos aquí para describirlos, sino para señalarlos.



## CONCLUSIÓN

Al pasar tanto tiempo sumergidos en vidas ajenas (redes sociales), reduciendo el contacto social, amistoso, familiar, conlleva a idealizar lo que tienen los demás, tanto que en el mismo curso se cae en un ciclo de confort, ocio, desperdicio de vida. No permitas discriminar el internet en su totalidad, sus beneficios son increíbles, se ha convertido en una herramienta de comunicación, difusión, conexión, para que ello funcione adecuadamente, se requiere un control al impulso de permanecer colgados de esta red, formar un equilibrio, para que te permitas sumergirte en otra especie de conexión con tus habilidades, tu crecimiento personal, laboral, social, familiar, académico.

Las familias podrían organizar más actividades de interés que les permitan compartir sus conocimientos, competencias, pensamientos, creencias. Dicho esto, es más probable encontrarlo en juegos recreativos, reuniones familiares, visitas a centros culturales, actividades físicas, ocasionalmente viajes, les ayudará a conocer nuevas formas de vida, culturas, tradiciones. Mantener la mente abierta a nuevas experiencias, les motiva a crear nuevas formas de interpretar la vida.

La misma convivencia une, fortalece lazos, confianza, los integrantes de la familia se vuelven más expresivos, a su vez, se forjan los vínculos afectivos. Las relaciones interpersonales, son más sanas, y permiten solucionar conflictos de manera más óptima.

El cambio de vida que está logrando una comodidad constante, genera una domesticación humana, los hijos se vuelven menos intuitivos, más débiles ante el enfrentamiento de sobrevivencia. Está facilidad de tener todo en cuestión de un clic, requiere de menos esfuerzos, menos razonamiento, pensamiento, lógica, fuerza, dedicación, y muchos más compuestos. Se ha logrado volver al hombre menos capaz, sin la necesidad de utilizar el uso de razón. El ser humano está perdiendo su naturaleza, su genética se está volviendo artificial.

Fomentar medidas que permitan a los padres de familia conectar con sus hijos más de lo que la tecnología conecta actualmente con ellos, estar alerta de los cambios negativos que la misma tecnología pueda ir generando, así como, ocasionando repercusiones en cada etapa del crecimiento. Sin embargo, es posible tomar la otra cara de la moneda de este presente, para que los padres se actualicen, se sumerjan un poco más en el uso de estas herramientas tecnológicas, haciendo una práctica que permita el acercamiento a sus retoños, y comprendan parte de lo que les llama la atención.

**Conflicto de lealtades:** en este punto el niño se haya en un conflicto de lealtades ¿A quién tiene que escuchar, al padre, a la madre, a la abuela? ¿A quién tiene que obedecer? Si le hace caso a uno automáticamente está en contra de lo que le dice el otro, y él necesita a ambos. Mientras que los padres pueden incluso abandonar sus responsabilidades parentales ante el enojo de no “ganarse al niño” y/o pueden violentar física y emocionalmente al hijo triangulado.

En su estudio acerca de las actitudes trianguladoras y la psicopatología infanto-juvenil, Serrano, Galán y Vallejo, (2009), concluyen que existe una relación entre las actitudes trianguladoras que poseen los padres y los síntomas psicopatológicos infanto-juveniles, concretamente, los relacionados con problemas sociales y el aislamiento depresivo.

En efecto, a medida que el niño entra a formar parte en los juegos relacionales disfuncionales de la pareja va a presentar también mayor sufrimiento, expresándolo sobre todo a través de síntomas internalizados. En este punto, el futuro de un niño sin límites, suspendido por la escuela, viviendo en un ambiente de violencia, es poco prometedor, al mismo tiempo de que se elevan las probabilidades de incrementar sus conductas antisociales.



## REFERENCIAS

- Betina, L. & Cotini, G. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 23(12), 159-182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Bohannan, P. (1996). *Para raros nosotros. Introducción a la antropología cultural*. Ariel S. A.
- Del Barrio, F. & Ruiz, F. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology* 3(1), 571-576. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785056.pdf>
- Moreno, C. & Norma, D. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. *Psicología desde el caribe*, 30(1), 177-209
- Pereira, M. (1984). *Influencia de la vida familiar: La percepción familiar del niño abandonado*. Trillas.
- Pérez, C. & Arrázola, E. (2013). Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida. *Tend. Ret*, 18(1), 17-32.